

---

**UNA VIVIENDA ISLAMICA EN LA CALLE  
PINARES DE MURCIA**

**José Manzano Martínez  
José Domingo López Martínez  
Francisco Ventura Fernández González**

ISBN: 84-7564-141-5  
 ENTREGADO: Mayo 1990  
 CORREGIDO: Abril 1992  
 PAGS.: 403 a 416

## UNA VIVIENDA ISLAMICA EN LA CALLE PINARES DE MURCIA

JOSE MANZANO MARTINEZ, JOSE DOMINGO LOPEZ MARTINEZ, FRANCISCO VENTURA FERNANDEZ GONZALEZ

Centro Regional de Arqueología de Murcia

**Palabras clave:** Islámico, Vivienda, Murcia.

**Resumen:** La excavación, realizada en dos fases, ha descubierto los restos de una vivienda residencial islámica fechada en el siglo XIII y que estuvo en uso hasta el siglo XVIII. Su característica más impor-

tante consiste en la existencia de un eje principal en el que se inscriben un gran patio con arriate único y alberca, una galería porticada con fuente y una amplia sala rectangular con alcobas en sus extremos.

Los trabajos realizados se inscriben dentro del plan de actuaciones de urgencia, y se desarrollaron en dos fases: una primera realizada durante los meses de mayo a agosto de 1987 en el solar nº 4 de la calle Pinares y una segunda de agosto a diciembre de 1989 en los números 3 y 5 de la calle S. Lorenzo (MANZANO et al. 1989). Los restos localizados en ambos solares corresponden a parte de una vivienda residencial de época islámica, la cual se prolonga hacia el oeste bajo la finca colindante (Calle S. Lorenzo nº 1, sin excavar). Esta vivienda limita hacia el sur con la citada calle S. Lorenzo, uno de los ejes urbanos principales que en sentido este-oeste atravesaba la madina (Fig. 1), dicha vía ha pervivido en el callejero en las actuales calles de Trinidad, Selgas, S. Lorenzo, S. Cristóbal y Platería (ROSELLO y CANO, 1975: 25).

### SECUENCIA ESTRATIGRAFICA

Hemos diferenciado cuatro períodos constructivos, los cuales ofrecen un mismo esquema que se repite sucesivamente a través de las distintas épocas:

a) momento de construcción de las diversas viviendas.

b) remodelaciones o reformas efectuadas en ellas.

c) niveles de destrucción relleno y nivelación para la construcción de una nueva vivienda.

### -Primer período. Epoca islámica.

Es la vivienda más antigua documentada y la información que poseemos sobre ella es muy fragmentaria: la necesidad de preservar los restos del segundo momento impidió excavar niveles sellados, trabajándose únicamente sobre zonas reducidas, a pesar de lo cual pudimos comprobar que la vivienda del segundo período se superponía íntegramente a ésta.

La mayoría de los muros documentados presentan una cimentación de encofrado de argamasa de cal; los alzados son de dos tipos: los muros de carga eran de sillares aparejados a soga y tizón, mientras que los restantes se hicieron de tapial de tierra enlucido de yeso. El zócalo de ellos sirvió posteriormente como cimentación de los muros de la nueva vivienda 2. Para las solerías se emplearon materiales de diversa calidad en función de la importancia de las dependencias, destacando como más significativo un pavimento de losas en la galería.

### -Segundo período. Epoca islámica.

Corresponde a una nueva vivienda que se superpone íntegramente a la anterior y que es la que presenta un mayor interés debido a su aceptable estado de conservación.

### -Tercer período. Epoca moderna.

Fueron dos las viviendas documentadas. La más importante se localiza en la C/ S. Lorenzo; era un edificio de tres plantas con fachada de ladrillo visto y balcones con dinteles también de ladrillo dispuestos oblicuamente respecto a los demás y que corresponde al tipo clásico de vivienda murciana de la segunda mitad del siglo XVIII.

### -Cuarto período. Epoca contemporánea.

Formado por estructuras profundas (saneamiento y cimentaciones) y superficiales (suelos de terrazo y muros de ladrillo) del edificio derruido.

## ORGANIZACION DEL ESPACIO

El objetivo fundamental de esta comunicación es la vivienda del segundo momento que, como hemos dicho es la mejor documentada y la que presenta mayor relevancia desde el punto de vista arqueológico. Destacan como más significativos los restos pertenecientes a una sala rectangular precedida de galería y a un patio con arriate y alberca.

Hemos diferenciado un total de 11 espacios (Fig. 2), unos documentados y otros deducidos a partir de los restos de la vivienda del primer período.

El acceso a la vivienda estaba situado en el ángulo noroeste y se llegaba a él a través de un estrecho callejón semi-privado o adarve. La primera estancia de la casa, el zaguán, apareció profundamente alterada, aunque todo parece indicar que formaba un paso acodado hacia la galería, cuya finalidad era preservar el interior de la vivienda de miradas extrañas, respondiendo así a la mentalidad islámica de estricta separación entre los ámbitos público (calle) y privado (casa).

Desde el zaguán se pasa directamente a la galería (espacio 4), uno de los elementos más característicos de la arquitectura andalusí (LILLO, 1981: 266). Se trata de una gran estancia, pavimentada con losas de piedra caliza de color blanco y forma rectangular. Abierta a mediodía, comunicaba con el patio mediante un pórtico de tres vanos desiguales sustentados por pilares de ladrillo. El pórtico, ricamente decorado, representa la interiorización de la fachada al no existir

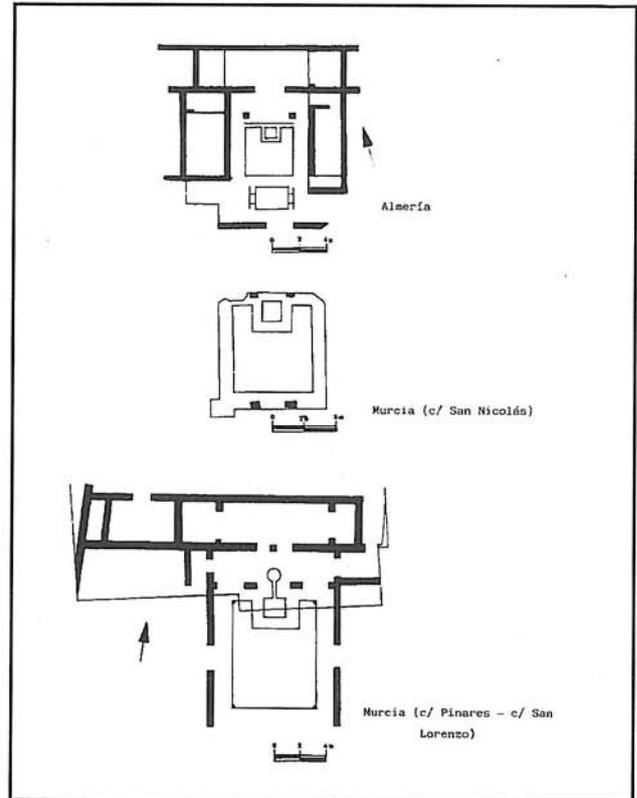


Fig. 3.

ésta al exterior: el vano central, al ser mayor que los laterales permite la contemplación de la portada de la sala norte, formándose así un conjunto a dos planos distintos, que queda remarcado por la presencia de una fuente: de planta circular, está situada en el centro de la galería y mediante un canalillo alimentaba una alberca existente en el patio, se compone de tres anillos concéntricos y escalonados.

A través del pórtico se accede a un patio (espacio 3) de planta casi cuadrada (10,75 x 9,40 m.), con una amplio espacio central destinado a vegetación –arriate– delimitado por zonas de paso o andenes (BERNABE et al., 1989: 237-239). Una alberca cuadrada (1.65 x 1.75 m) con el fondo pintado de rojo ocupa la zona central de su lado norte, adoptando de esta manera el arriate una típica forma en “U”. El andén norte y los dos centrales que enmarcan la alberca, están pavimentados con losas similares a las empleadas en la galería, mientras que los otros se pavimentaron con ladrillos en sardinel dispuestos en “falso spicatum”. Un bordillo de piedra delimita los andenes conformando un canalillo perimetral y cuatro reposaderos en las esquinas. Este tipo de patio con alberca y arriate único en forma de “U”, esta bien documentado en la ciudad de Murcia, donde ha

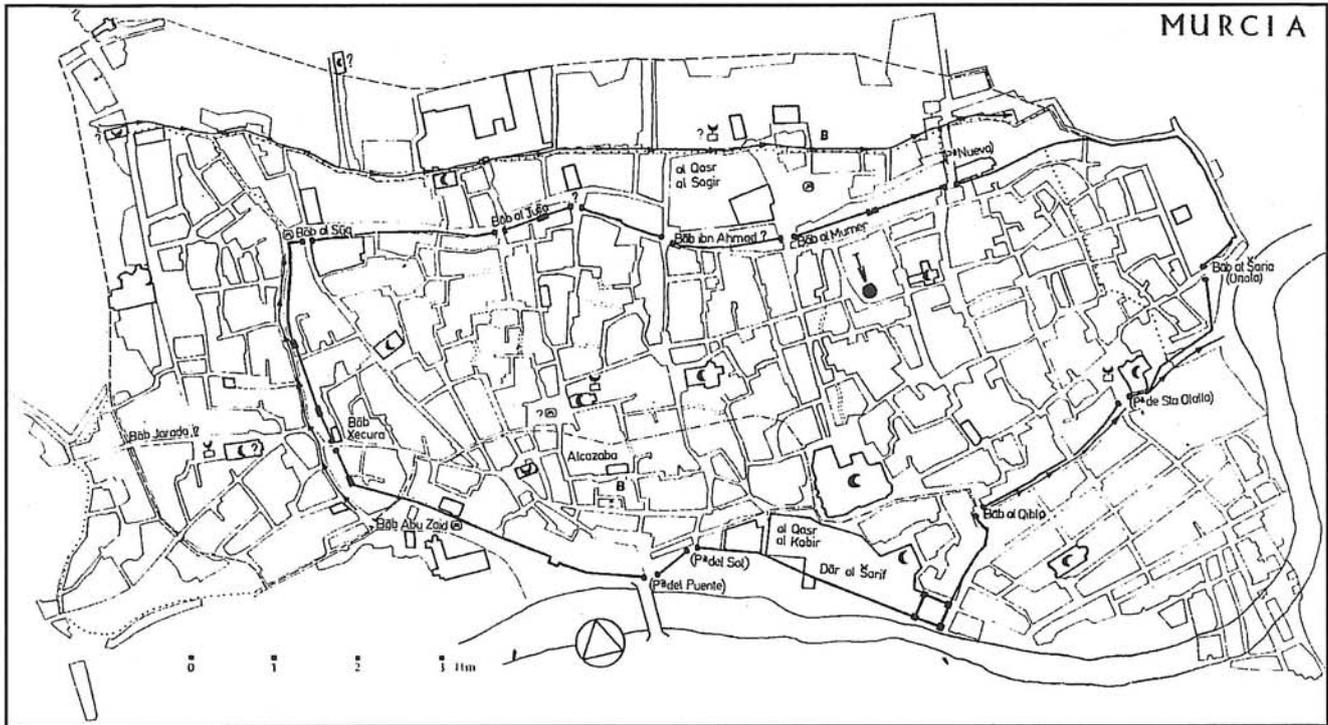


Fig. 1.

aparecido en otras dos viviendas: una situada en la C/ S. Nicolás (NAVARRO, 1987a. pp. 319-320; 1989. pp. 331-332.) y otra recientemente excavada en el solar del antiguo Garaje Villar. Otro patio de este tipo tenía una casa de Almería estudiada por Torres Balbás (1945, p.173.) (Fig. 3).

Al norte de la galería se ubica la sala rectangular (espacio 10), estancia principal de la casa (TORRES BALBAS, 1957. p.172). De planta estrecha y alargada (12.70 x 3.15 m.) consta de un cuerpo central y dos alcobas en sus extremos sobreelevadas y marcadas por atajos. Un vano geminado con pilar central de ladrillo comunicaba la galería con la sala norte y se cerraba con una puerta de dos batientes de la que se conservan las dos quicialeras inferiores empotradas en el suelo de la galería. La pavimentación fue realizada con mortero de cal; restos de yeso pintado en rojo, documentados en zonas muy reducidas de la intersección del muro sur con el suelo, indican que tanto éste como el zócalo estuvieron decorados en rojo. Al oeste de la sala se sitúa una alcoba (espacio 10.2) 20 cm. sobreelevada; su pavimento era también de mortero y en su ángulo suroeste apareció un alcafe cerámico empotrado en el suelo. Debido a alteraciones de estructuras contemporáneas resulta imposible señalar la presencia de otra alcoba oriental, aunque debemos presuponer su existencia. Este espacio 10 se encontró destruido

en su mitad norte, los que nos permitió observar que quedaba superpuesto a la sala rectangular del primer período.

Al sur del patio aparece otra sala rectangular (espacio 14) cuyas dimensiones completas desconocemos. Estaba pavimentada con mortero de cal, y se accedía desde el patio a través de un vano geminado con pilar central de ladrillo.

La crujía oriental al patio la ocupa una sala (espacio 15) también de planta rectangular con suelo de mortero y guijarros. Ignoramos si el espacio 1, pavimentado de mortero de cal pintado en rojo es una habitación diferente o por el contrario se trata de una alcoba del espacio 15.

Al oeste de la galería una pequeña habitación (espacio 5) sirve de paso acodado entre aquella y la sala occidental (espacio 6). Forma parte de la crujía occidental y se pavimentó con losa de piedra arenisca amarilla (65 x 25 x 10 cm.).

El espacio 6 es una gran sala cuadrangular que se introduce hacia el sur bajo el edificio contiguo. La pavimentación es también de grandes losas rectangulares con un acabado pintado en rojo. Las paredes también estaban decoradas en rojo. El muro mejor documentado es el que cierra la sala y la vivienda por el oeste; es de piedras medianas unidas con mortero y enlucido con yeso.

El espacio 12 es una pequeña habitación rectangular pavimentada con lajas de arenisca verde y recorrida por una

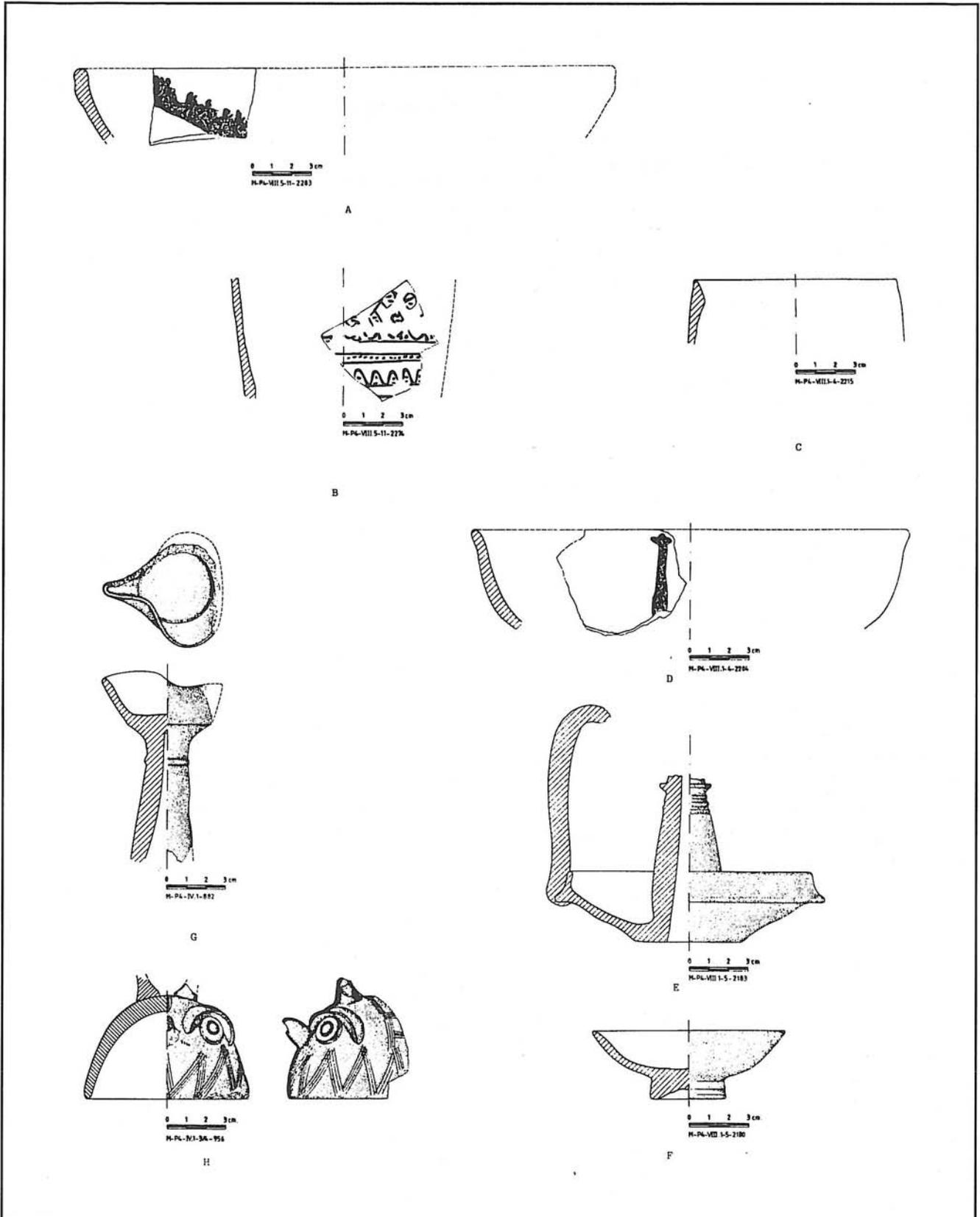


Fig. 4.

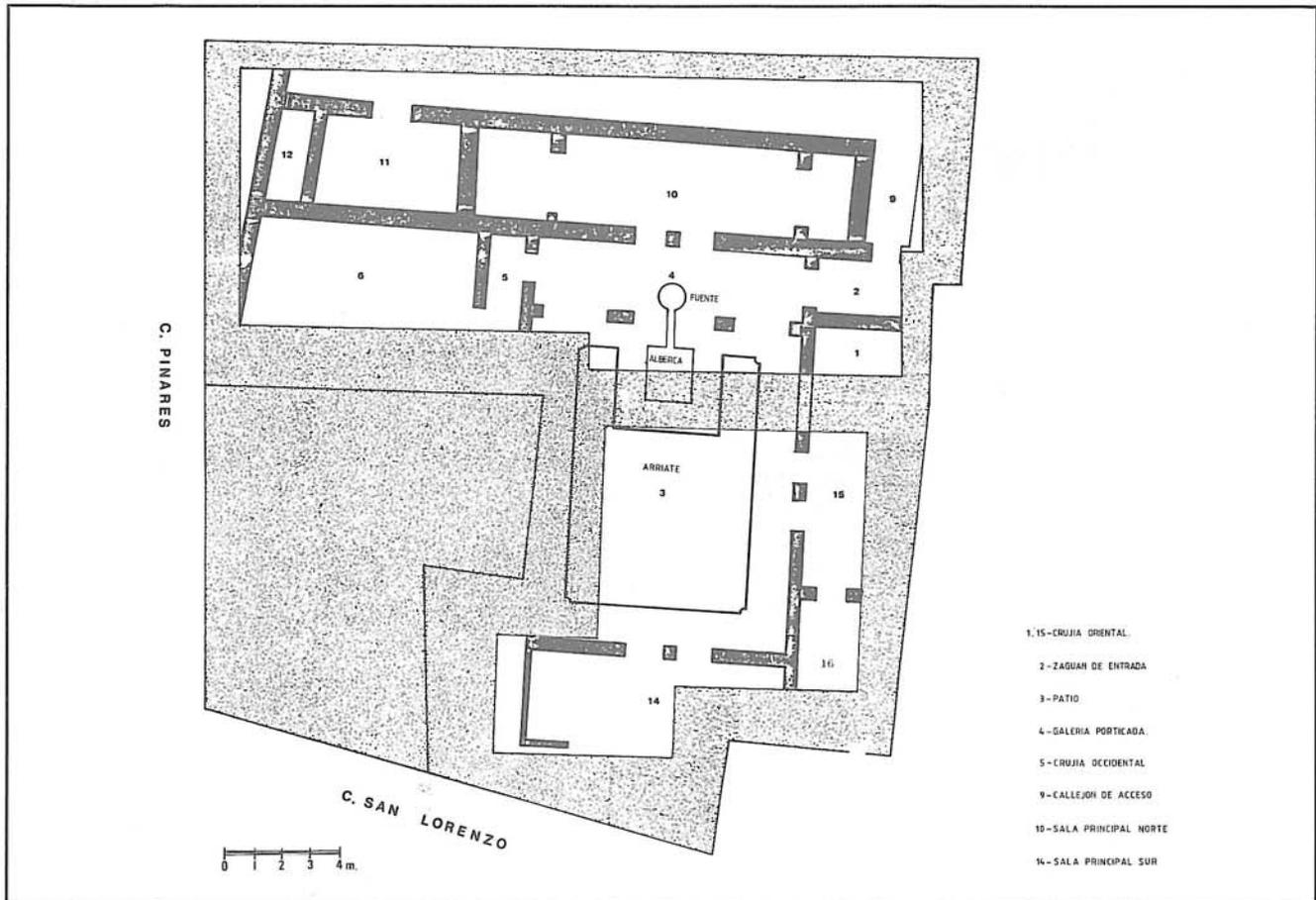


Fig. 2.

atarjea de mortero de cal en sentido norte-sur. Su situación parece indicar que se trata de una dependencia secundaria, posiblemente un pasillo de comunicación.

El espacio 11 es una sala rectangular de la que sólo se conserva de este momento el muro de cierre occidental, el resto se superpondría a la preexistente del primer período.

Tal y como dijimos la vivienda descrita fue construida sobre la del primer período. La diferencia de nivel entre los suelos de ambas es de 50 cm. y queda salvada mediante diversos estratos que forman un nivel de relleno y se agrupan en dos tipos:

Uno de ellos es el resultado de la demolición de la casa 1, que fue arrasada para la nueva construcción. Aparecieron escasos fragmentos cerámicos de cronología antigua (Fig. 4 A,B,C y D), restos de enlucido y fragmentos de teja y yeso con improntas de caña provenientes del techo. Se documentó en sectores de los espacios 4, 10, 11 y 14.

El otro fue empleado en la sobre elevación del suelo de la galería y del espacio 5. Esta formado por estratos de re-

lleno con materiales que fechan en el siglo XIII el momento de construcción de la nueva vivienda.

En una rotura del pavimento del espacio 5 aparecieron varios fragmentos de un candil de pie alto (Fig. 4 E) y una jofaina (Fig. 4 F). Entre la galería y el patio se localizó sobre el pavimento un estrato de escombros con gran cantidad de materiales entre los que reseñamos una tapadera zoomorfa (Fig. 4 H) y algunos fragmentos de candil de pie alto (Fig. 4 G); también aparecieron fragmentos de yesería de un arco polilobulado con decoración policroma de palmetas talladas. Este estrato formaba parte de un nivel de relleno de época moderna, por lo que su presencia aquí creemos que sólo puede ser interpretada como una redeposición: cuando el palacio musulmán fue abandonado y expoliado en época moderna se levantó parte del pavimento de la galería, probablemente en busca del plomo de las tuberías; estas remociones explican tanto la presencia de estratos musulmanes sobre el pavimento de la galería (en uso hasta el siglo XVIII) como la de materiales modernos en el interior

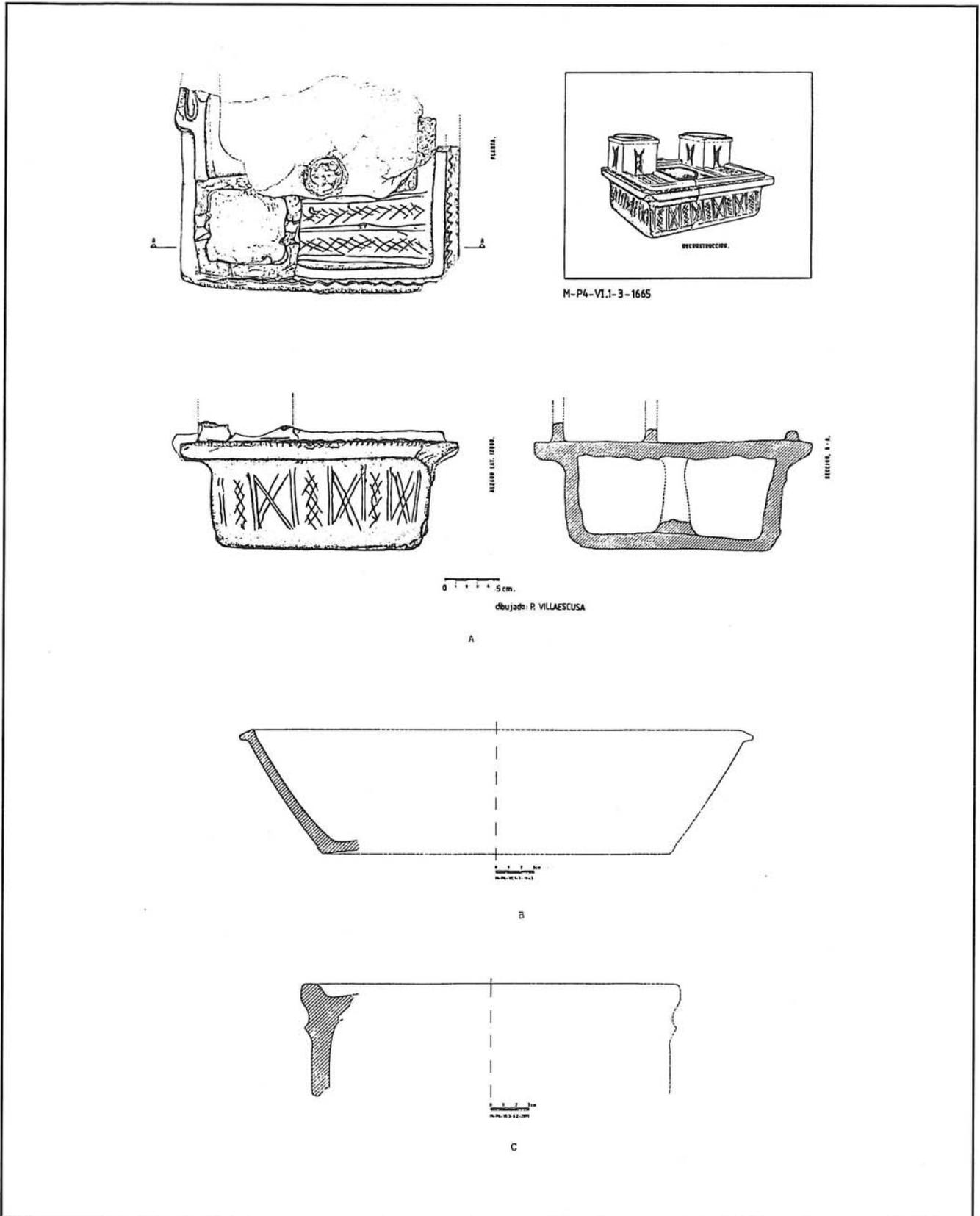


Fig. 5.

de la mayoría de las roturas de ésta. También podría ser una redistribución el estrato con escombros que colmataba la alberca; en él apareció parte de un reposadero para jarritas con forma de maqueta arquitectónica (NAVARRO, 1987b: 42 y 56) (Fig. 5 A), y una variante de alcadefe que por sus características creemos que debe ser considerado como fuente (Fig. 5 B). En el interior del arriate, a niveles profundos cercanos a la finalización de sus muros y bajo el pavimento del espacio 15 aparecieron algunos fragmentos de cerámica con decoración esgrafiada (NAVARRO, 1986a). La mayor parte de estos materiales pueden ser encuadrados cronológicamente hacia la primera mitad del siglo XIII.

### REORGANIZACION DEL ESPACIO

El largo período de pervivencia de la vivienda 2, motivó una serie de remodelaciones tanto en época medieval como moderna que modificaron su fisonomía original.

Una de ellas será la nueva pavimentación de gran número de habitaciones (Espacios 10, 6.2, 5, 14 y 15), que pasan ahora a cubrirse con ladrillos dispuestos en falso *spicatum*.

La gran sala occidental 6 fue la que sufrió mayores transformaciones al quedar dividida en tres espacios diferentes: ocupando la parte oriental se creó una habitación cuadrangular (espacio 6.1), la existencia de dos pozos artesianos, de una gran laja rectangular que sería empleada como hogar y de un poyete de losas reutilizadas nos indican que la nueva habitación es utilizada ahora como cocina. En la zona central se crea una nueva dependencia (espacio 6.2) mediante la construcción de un sólido muro de argamasa que apoya directamente en el suelo; rompiendo la pavimentación original de losas se practicó una fosa cuadrada que proporcionó abundante material. Una habitación rectangular (espacio 6.3) de 1.20 m. de ancho utiliza la parte más occidental de la antigua sala; aquí apareció una estructura rectangular (70 x 16 cm.) conectada a una atarjea, posiblemente una letrina.

En el espacio 5 se tapia el acceso hacia la galería y se introduce un pozo artesiano de anillos cerámicos.

Otra de las remodelaciones consistió en la construcción de una atarjea de ladrillo que discurría bajo los andenes meridional y oriental del patio, atravesaba los espacios 1 y 2, e iba a desembocar a la calle; la cerámica aparecida en su interior muestra que fue utilizada en época mudéjar.

En la sala sur (espacio 14) en el cuadrante suboriental se construyó una cabina delimitada por tabiques de ladrillo y

pavimentada con ladrillos vidriados dispuestos a tizón. Probablemente también en época medieval se ciega el vano meridional de la sala este (espacio 15) y uno de los vanos de la puerta geminada de acceso desde el patio.

El espacio 16 estaba muy alterado, no obstante pudimos documentar el inicio de una escalera que revela la existencia de un piso superior.

En el espacio 6.3 fue donde aparecieron mayor número de materiales, fechables la mayoría hacia el siglo XIII: jarritas esgrafiadas (Fig. 6 A,B,C y D), candiles de cazoleta y de pie alto, tapaderas de pedúnculo (Fig. 6 G) del tipo 1 de Roselló (1978, p.57), una redoma casi completa (Fig. 6 F) del tipo IIa de Azuar (1986, p.182), etc.

Hasta el siglo XVII continuó en uso la estructura arquitectónica medieval con muy pocas modificaciones. Es entonces cuando se efectúa la última remodelación importante: todos los muros de la galería fueron reconstruidos a base de tierra con abundantes cascotes (tejas, ladrillos, fragmentos de yeso y de cerámica) y enlucidos con yeso; en el interior de uno de ellos apareció una moneda del reinado de Felipe III fechada en 1610. En la sala sur (espacio 14) se ciega el vano oeste del acceso geminado y se retranquea hacia el interior el muro meridional de la habitación.

El edificio es finalmente abandonado y expoliado en el siglo XVIII, como demuestra la presencia de loza popular murciana (LLUBIA y LOPEZ, 1951, pp.46-47) en los estratos de relleno situados entre las viviendas de los momentos segundo y tercero; es ahora cuando se levanta el suelo de la galería alterándose el depósito estratigráfico.

### CONCLUSIONES

Las dos viviendas documentadas de época islámica responden al esquema de casa hispanomusulmana, con el patio como centro y distribuidor del espacio. Están superpuestas íntegramente una sobre otra, por lo que ocupan la misma superficie (entre 550 y 600 m<sup>2</sup>) y mantiene la misma organización espacial. El patio, la galería, las salas norte, sur y oeste son las estancias principales; las cuatro primeras componen el cuerpo principal y quedan inscritas en un eje de dirección norte-sur enfatizado por la presencia de estructuras que emplean el agua en un sentido dinámico (GRABAR, 1980: 78-79). Es posible plantear la existencia de otro eje paralelo, cuyo testero norte sería el espacio 6, y que revelaría el carácter dual de la vivienda: el primero de ellos, donde se sitúa el acceso desde la calle, sería el más relevante; el se-

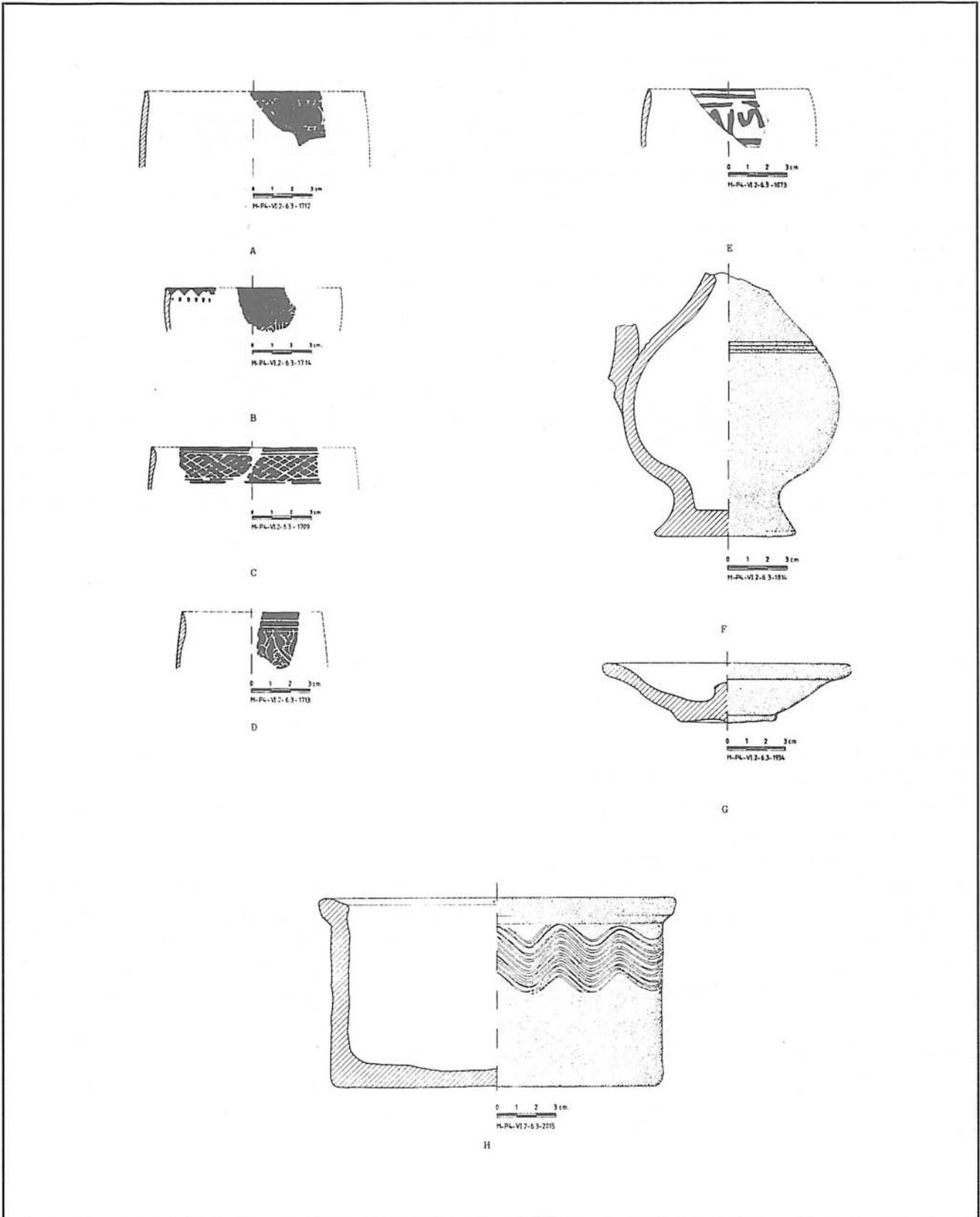
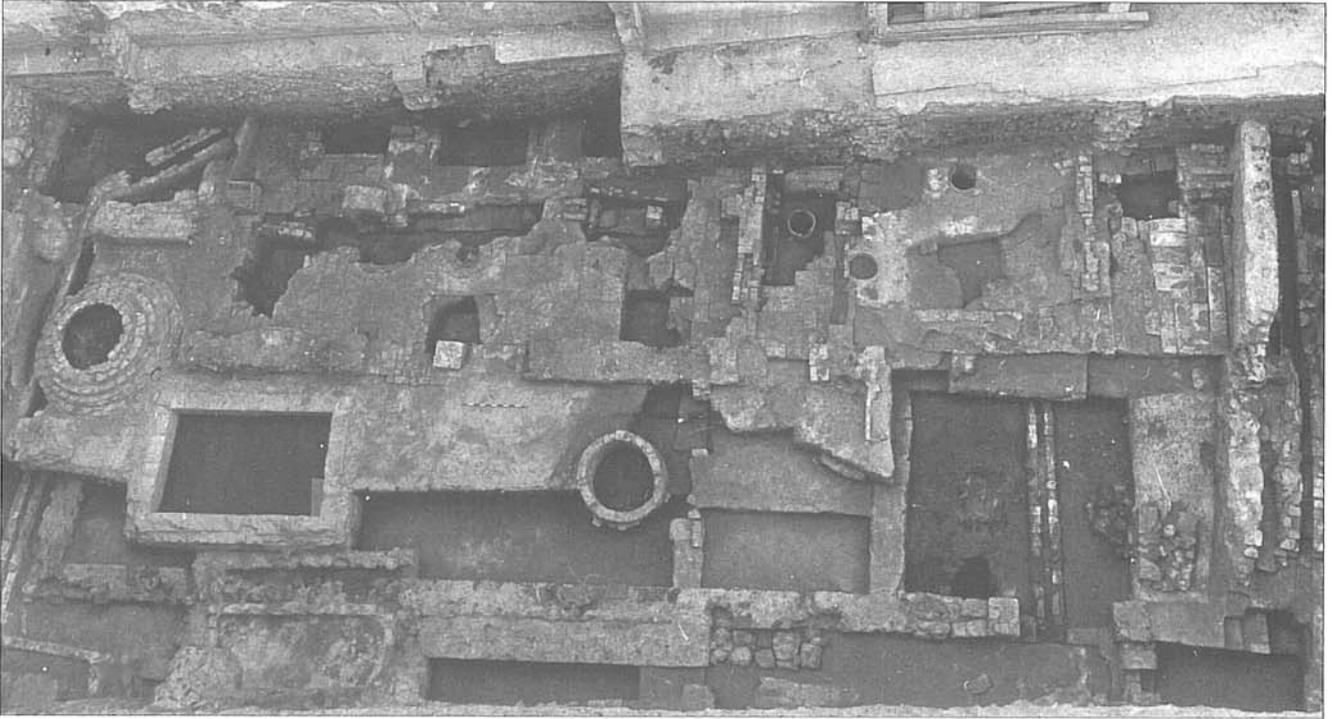


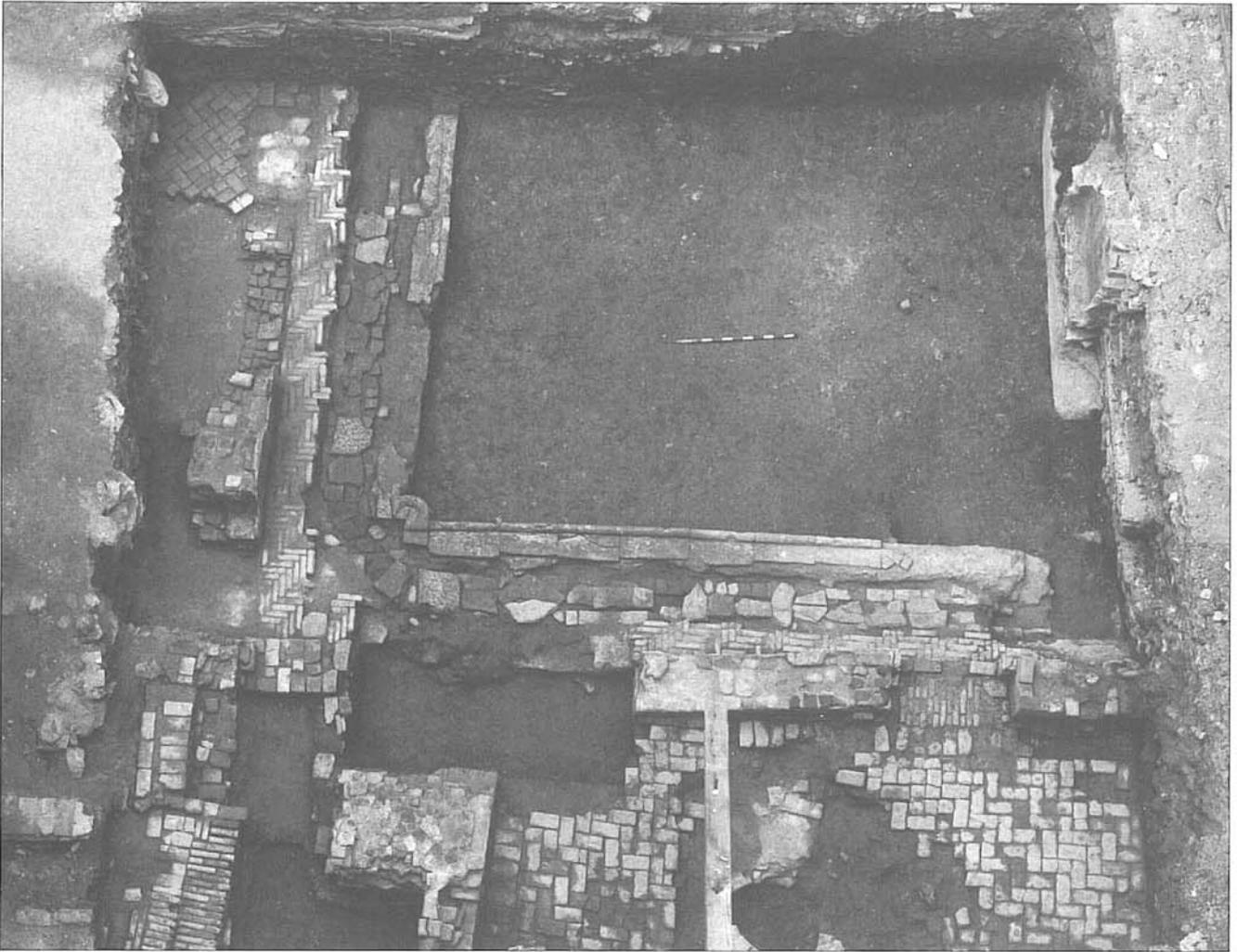
Fig. 6.



*Vista general del testero norte de la casa.*



*Vista general de la galería.*



*Vista general del patio.*

gundo, más privado, quedaría reservado a un uso familiar, lo que explicaría su acceso acodado (espacio 5) desde la galería. La decoración, inexistente al exterior, se localiza en las estancias principales y se concreta a través de elementos muy diversos; el agua estaba presente en buen número de dependencias; la vegetación se concentraba en el arriate existente en el patio; un enlucido de color rojo recubría el suelo de la mayoría de las habitaciones y los muros de la más importantes; la yesería adornaba el pórtico, aunque no ha llegado hasta nosotros la correspondiente a la vivienda 2.

La casa descrita reúne pues toda una serie de características que la sitúan por encima de la vivienda media e indican que nos encontramos ante un tipo específico que Grabar (1985, p. 79) define como residencial.

Es de sobra conocido el carácter fundamentalmente urbano de la civilización andalusí. La ciudad es el punto de

referencia obligado donde confluye y se canaliza la actividad económica; es también centro de poder político y foco de irradiación cultural. Esto se traduce en la existencia de una clase dominante, urbana, socialmente privilegiada y detentadora del poder económico y político (grandes propietarios, comerciantes y artesanos acomodados, altos funcionarios, aristocracia militar) que edifica suntuosas mansiones como símbolo de prestigio y manifestación de poder (GRABAR, 1985. p. 78).

Históricamente la batalla de las Navas de Tolosa (1212) marca el punto de inflexión del poder almohade en al-Andalus. Esta situación provocó el estallido de numerosas sublevaciones, de las cuales la más importante fue la iniciada en Murcia bajo el caudillaje de Ibn Hud, quien pronto se encontró dominando la casi totalidad del territorio andalusí. Como capital de este nuevo estado Murcia alcanzó bajo



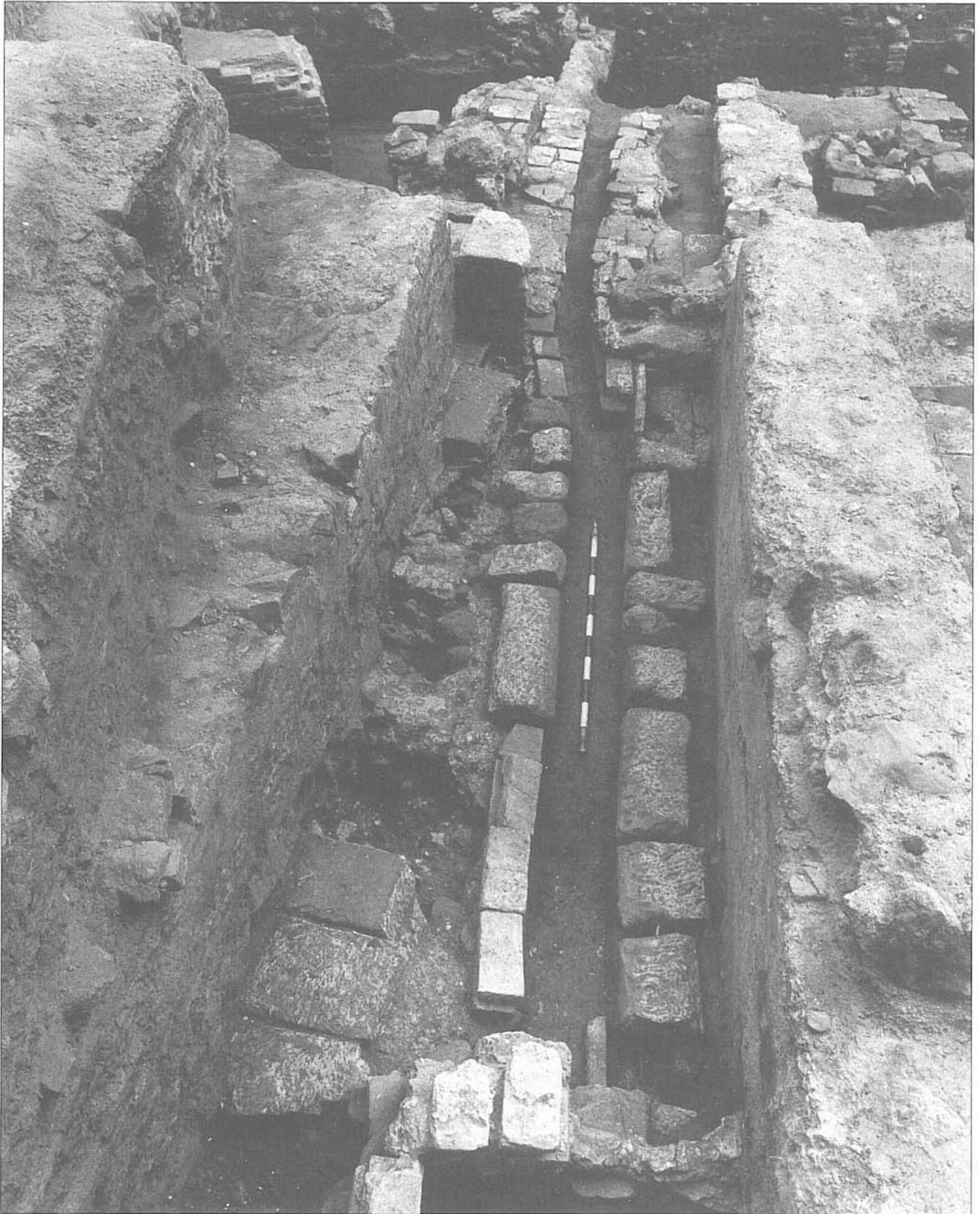
*Fuente de la galería.*

el gobierno hudí (1228-1238) un elevado protagonismo político que hubo de llevar aparejada una fuerte reactivación económica.

Arqueológicamente este auge se viene manifestando en dos aspectos: Navarro Palazón ha demostrado la importancia de las producciones alfareras murcianas durante la primera mitad del siglo XIII, entre las que destacan las cerámicas esgrafiadas (NAVARRO, 1986a) y los reposaderos en forma de maqueta arquitectónica (NAVARRO, 1987b); Guichard (1989: 578-580) ha planteado la posible vinculación de la técnica del esgrafiado con el retorno a un arte figurativo que se habría casi extinguido bajo el dominio de almorávides y almohades. Por otro lado es importante señalar la gran actividad constructiva que se constata en la ciudad de Murcia en el primer tercio del siglo XIII: es entonces cuan-

do se edifica un nuevo Alcázar Menor, como residencia de recreo de los gobernantes hudíes, sobre los restos de otro anterior (NAVARRO, 1986b) y cuando se levantan numerosas viviendas (BERNABÉ et al., 1989), algunas de ellas con un marcado carácter residencial.

La evolución sufrida por el palacio, patentizada en las remodelaciones descritas, revela ya en época medieval un empobrecimiento que debe relacionarse con el período de descomposición y crisis iniciado a partir de 1238, y cuyo resultado será la capitulación de la ciudad ante Castilla en 1243 y la revuelta mudéjar de los años 1264-66. Reflejo de esta decadencia es la fragmentación del edificio al menos en dos viviendas (cegamiento del vano occidental de la galería) y la reorganización de la gran sala occidental, que pasa ahora a convertirse en zona de servicio.



*Remodelaciones. Espacio 6.3.*

## BIBLIOGRAFIA

- AZUAR, R.: (1986). "Apunte para un ensayo de evolución cronotológica de la redoma hispanomusulmana". *II Congreso Internacional de Cerámica medieval en el Mediterráneo Occidental*: 185-187. Madrid.
- BERNABÉ, M. et al.: (1989). "Arquitectura doméstica islámica en la ciudad de Murcia". En *Murcia musulmana*. Ed. F.J. Flores Arroyuelo: 233-251. Murcia.
- GUICHARD, P.: (1989). "Los nuevos musulmanes". En *Historia de España v. III*. Dir. A. Domínguez Ortiz: 438-591. Barcelona
- GRABAR, O.:
- (1980). *La Alhambra. Iconografía, formas y valores*. Madrid
  - (1985). "Palacios, alcazabas y fortificaciones". En *La Arquitectura del mundo islámico*. Dir. G. Michel: 65-79. Madrid.
- LILLO ALEMANY, M.: (1981). "Sobre los patios de Medinat-al-Zahra". *Actas de las Jornadas de Cultura árabe y hebraica*. 1978: 65-79. Madrid
- LLUBIA MUNNE, L. y LOPEZ GUZMAN, M.: (1951). *La cerámica murciana decorada*. Murcia.
- MANZANO, J.; LOPEZ, J.D.; FERNANDEZ, F.V.: (1989). "Una vivienda islámica en la C/ Pinares de la ciudad de Murcia". *Miscelánea Medieval Murciana. v. XV*: 213-244. Murcia.
- NAVARRO PALAZON, J.:
- (1986a). *La Cerámica esgrafiada andalusí de Murcia*. Madrid
  - (1986b). "Arquitectura y artesanía en la cora de Todmir". En *Historia de Cartagena, v. IV*: 422-432
  - (1987a). "Excavaciones arqueológicas en la ciudad de Murcia durante 1984". *Excavaciones y prospecciones arqueológicas*: 307-321. Murcia.
  - (1987b). "Formas arquitectónicas en el mobiliario cerámico andalusí". *Cuadernos de la Albambra, v. 23*: 21-65. Granada.
- NAVARRO PALAZON, J. y GARCIA AVILES, A.: (1989). "Aproximación a la cultura material de Madinat-Mursiya". En *Murcia musulmana*. Ed. F.J. Flores Arroyuelo: 253-356. Murcia.
- ROSELLO, V. y CANO G.: (1975). *Evolución urbana de Murcia*. Murcia.
- ROSSELLO BORDOY, G.: (1978). *Ensayo de sistematización de la cerámica árabe de Mallorca*. Palma de Mallorca.
- TORRES BALBAS, L.:
- (1945). "Restos de una casa árabe en Almería". *Al-Andalus, IX*: 170-177. Madrid-Granada.
  - (1957). "Algunos aspectos de la vivienda hispanomusulmana". *Melanges d'Histoire et d'Archeologie de l'Occident Musulman*. II: 168-174. Argel.